

RESEÑAS

Nélida Flores, Alba y Blanca América Wences Román
MARIA DE LA O, UNA MUJER EJEMPLAR,
Chilpancingo, Universidad Autónoma de Guerrero, 1992, 79 p.

INTRODUCCION

El ejercicio de la crítica que supone la presentación de un libro de historia comprende además del esfuerzo del autor, la tarea del editor y fundamentalmente la actitud de los lectores.

En la edición de un libro, el autor pone de manifiesto su capacidad de aprendizaje y creatividad; el editor muestra su responsabilidad para acreditar con oficio la publicación, circulación y venta de un texto, que a su vez lo prestigiará con el trabajo intelectual realizado en la reconstrucción, interpretación y explicación de la historia individual y colectiva; a los lectores incitará a la lectura y a la reflexión de lo que leen.

En los comentarios que redacté enumero algunos aspectos de la confección de un libro, como el que hoy hacemos público, bajo la siguiente temática: resumen breve del contenido de la obra, subrayando al mismo tiempo los temas esenciales; noticia concisa sobre las autoras, en las que señalo a la vez su categoría y la de la obra dentro de la jerarquía temática que le corresponde; alusión al método histórico planteado y al buen o mal uso de las fuentes, remitiendo al lector a las faltantes cuando son esenciales; por último, apunto las discrepancias o acuerdos críticos, haciendo referencia al valor atractivo o repelente que puede poseer la obra con vista al presunto lector o especialista.¹

I. EL TEMA

El libro *María de la O. Una mujer ejemplar*, editado por la **Universidad Autónoma de Guerrero** con la coordinación del desaparecido Centro de Estudios Históricos del Agrarismo en México, **1992, 79 pp.**, como su título lo da a entender, trata de la vida y la obra de una mujer que trascendió la época que le tocó vivir. Oriunda de la Costa Grande guerrerense María de la O. vivió su niñez y su juventud en pleno porfiriato,

Investigador de tiempo completo de la Universidad Autónoma de Guerrero y miembro fundador de la Asociación de Historiadores Guerrerenses, A.C.

1 Recomendaciones de mi maestro Alvaro Matute para la redacción de la reseña crítica de un libro, publicadas en Juan Antonio Ortega y Medina. "Relaciones. Estudios de historia y sociedad", número 47, El colegio de Michoacán, verano de 1991, p. 116. 12-XI-92.

su madurez la adquirió durante la etapa armada de la revolución mexicana en Guerrero, y su senectud en el período de consolidación del movimiento armado de 1910.

En la introducción se ponen de manifiesto las cualidades de mujer excepcional que “nació y vivió para luchar al lado de su comunidad”, considerándola una heroína regional.

El primer apartado reseña brevemente el abandono de su padre como causa de la adopción del apellido de la O en sustitución del de Barriga; el logro de su instrucción primaria; su inclinación y simpatía por las causas populares; su amistad con los líderes de su tiempo, principalmente con los hermanos Escudero, los hermanos Vidales y Feliciano Radilla, se considera como producto de su noviazgo y matrimonio con el abogado Antonio Rodríguez Castañón.

En el segundo apartado las autoras exponen la preponderancia de los extranjeros sobre los nativos de Acapulco y de la región de la llamada Costa Grande; los abusos y despojos de tierras que sufrieran por parte de los comerciantes españoles, y la lucha en defensa de la causa popular de Juan R. Escudero, Amadeo y Baldomero Vidales y Feliciano Radilla y la participación de María de la O.

La utilización del hogar de María de la O como refugio de los líderes revolucionarios y los acuerdos que allí se tomaron son mencionados en el tercer apartado.

El cuarto apartado se refiere a la intermediación de María de la O ante el general Lázaro Cárdenas para que la fábrica de hilados y tejidos del Ticuí, municipio de Atoyac, no fuera clausurada. Centro de trabajo que posteriormente se convirtió en sociedad cooperativa.

El apartado quinto menciona el carácter represivo y sanguinario del gobierno del general Gabriel R. Guevara y la presión que éste ejerció contra María de la O por oponerse a su política.

El sexto apartado relata la actividad desarrollada por la señora de la O en la organización y participación en los comités de defensa y protección de los derechos de la mujer y de los derechos agrarios de los campesinos de Acapulco y de las Costas Grande y Chica.

En el apartado séptimo se muestra cómo a raíz de la construcción de la carretera México-Acapulco en 1927 inicia la urbanización del puerto de Acapulco a costa de los terrenos ejidales y la defensa que de estos últimos realizó doña María al agudizarse el problema de la vivienda por los años cuarentas.

La inalterable militancia en los años cincuentas hasta su muerte de la biografiada en favor del general Miguel Henríquez Guzmán como candidato a la presidencia de la República, primero, y como opositor al régimen gubernamental, posteriormente, se exponen en el apartado octavo.

El último apartado contiene la nota necrológica de María de la O.

Si bien la estructura del índice no muestra un buen balance porque contiene apartados que van desde una hasta dieciocho páginas, los recursos didácticos como son las fotografías, viñetas y recuadros que se editaron a margen de texto o fuera de él han sido

bien empleados al reforzar visualmente la información presentada; ésto aunado a la presentación de la portada y contraportada nos entregan un libro pulcramente editado por no decir lujosamente presentado.

II. LAS AUTORAS

Las autoras de la investigación Alba Nélide Flores Arellano y Blanca América Wences Román son licenciadas en Economía y en Sociología, respectivamente, por la Universidad Autónoma de Guerrero, y desde hace algunos años investigadoras de tiempo completo en el área humanístico-social del Instituto de Investigaciones Científicas de la propia Universidad. En este Centro han participado con éxito en el proyecto de investigación de la historia de la cuestión agraria guerrerense, período 1940-1952, trabajo inédito; otras de sus investigaciones se refieren a la problemática de los grupos indígenas de Guerrero, a los movimientos urbanos, al servicio social universitario, a la ecología, y entre otros a la problemática de la mujer.

Asimismo, tienen en su haber la publicación de diversos artículos y ensayos en revistas de la UAG; han participado en diversos foros académicos dentro y fuera del Estado de Guerrero, del que son originarias.

En consecuencia el libro que comentamos corresponde a la etapa intermedia de la práctica investigativa de las autoras, y por el asunto que tratan se ubica en la historiografía de divulgación regional guerrerense, como lo sustenta la nota de presentación suscrita por la Dra. Carlota Botey Estapé en las primeras páginas del texto, lamentablemente su tiraje de mil ejemplares es de corto alcance.

En este contexto la publicación de la serie de biografías de precursores del agrarismo como de destacados luchadores sociales que ha emprendido la UAG, y que hasta hace poco tiempo eran casi desconocidos por las actuales generaciones porque la historia convencional no ha difundido su legado, como las de Nabor Ojeda, Feliciano Radilla, Juan R. Escudero, Amadeo y Baldomero Vidales, Benita Galeana, María de la O, hombres y mujeres que contribuyen con su ejemplo a desmitificar el proceso histórico de los surianos, ya que sus vidas se forjaron en las luchas, vicisitudes, triunfos y fracasos resultado de sus acciones, pero que lograron trascender su época y son un estímulo para proseguir la defensa de las causas populares hasta alcanzar el disfrute colectivo de una vida más justa.

III. LA INVESTIGACION

Para orientar sobre todo a los lectores no especializados, los investigadores hacen explícito el método que utilizaron en la consecución de su objeto de estudio, esto es, explican que tipos de fuentes consultaron, si fueron de primera mano o archivísticas, material impreso o bibliográfico, noticias periodísticas o de revistas, testimonios orales, entre otras, y la forma como las contrastaron para llegar a la síntesis y a establecer el factor que determinó el proceso histórico, si fue la lucha de clases, el determinismo geográfico, la divina providencia, o las circunstancias, etcétera.

En otros casos, como el del libro que comentamos, esta explicación se omite y simple y sencillamente se inicia la redacción y sobre la lectura vamos encontrando los determinantes del accionar humano y sus consecuencias.

Cuando se relaciona la bibliografía, como buen indicador de las fuentes utilizadas que es, nos ayuda a establecer el balance del tipo de fuentes informativas utilizadas en la investigación y a inferir por este conducto si el libro es original, si sintetiza, si contradice, si reúne aspectos dispersos de un todo o si por primera vez señala o establece algo, si por alguna razón la bibliografía está omitida, recurrimos a observar las citas a pie de página que es la referencia mínima explícita usada en la elaboración del tema para que nos ayude a determinar el carácter del texto.

Si la biografía empieza con el nacimiento y concluye con la muerte, la de María de la O, abarca setenta y cuatro años, de 1882 a 1956, reconstruir este lapso de tiempo para luego interpretarlo y explicarlo, hubiera requerido la localización y consulta de archivos como el de la CNC-Guerrero, que contiene información de los años 1935 a 1944, las actas de cabildo del archivo del municipio de Acapulco que contiene información de 1885 a la fecha, la colección del periódico oficial así como los informes de los gobernadores que se encuentran en el archivo estatal.

La consulta de las monografías de Atoyac, Acapulco, del distrito de Abasco, los diccionarios histórico-biográficos del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana en Guerrero, el de Héctor F. López, y los dos tomos del Guerrero Económico de Moisés T. de la Peña, hubiesen sido muy útiles en el presente trabajo, al ampliar el marco de referencia que es en nuestra entidad el de la violencia en sus manifestaciones más diversas como los despojos, robos, asesinatos, violaciones, matanzas, emboscadas, secuestros, difamaciones, calumnias, situaciones cotidianas que se viven aún y el impacto que ésta ejerció en la vida de los pueblos y la forma como fue digerida por los líderes naturales; desde luego estos aspectos deben ser considerados a la hora de la planificación de tiempos en investigación.

En la biografía de María de la O, encontramos que tanto el determinismo geográfico, como las circunstancias, las características personales, la lucha de clases y el dominio de los medios de producción son los factores que en las diversas facetas de la narración encontramos que ejercen influencia en la personalidad de los individuos y por lo tanto son quienes determinan la acción histórica.

IV. LA EXPLICACION

La figura maternal, caritativa y de mujer bondadosa y firme que las fotografías nos muestran de María de la O; la apología que hace Alejandro Martínez Carbajal en el libro que acerca de ella publicó en 1963, y que influenció a lo escrito en términos similares por Francisco Gómezjara; las entrevistas con familiares, amigos y simpatizantes que las autoras de la biografía realizaron, su misma condición de mujeres comprometidas con el reivindicatorio movimiento femenil en boga, fueron factores imponderables que se

impusieron a la crítica y ésta no se hizo, sobre todo en la referente a la actividad política de la señora de la O, situación que también es común en textos muy bien redactados, porque nos envuelven con sus propuestas y nos olvidamos del análisis.

El propio texto que nos ocupa se encuentra redactado sin mucho rebuscamiento, salvo el uso de varios adjetivos al principio, pero predomina su estilo ameno y franco, un tanto coloquial, como destinado a la gente común, eso le da soltura a la narración que incita al lector a agotarla de un tirón.

También se encuentran en el libro algunas interrogantes sin respuesta aparente, por ejemplo en la página 56 se dice que María de la O fue regidora del ayuntamiento acapulqueño por tres meses, de enero a marzo de 1945, sin exponer la causa o razón de la brevedad de su función pública.

Se afirma que María de la O “supo cumplir con sus funciones históricas y como mujer ejemplar, incluso con mayor ahínco que las mujeres de los luchadores agraristas de Guerrero”, (pág. 77). Debemos recordar que su dedicación a la defensa de las causas populares la hace al morir su esposo en 1922, que en esa época era algo insólito en la región que una mujer participara activamente en la política, y como afirma Francisco Gómezjara, sobre todo en política de izquierda, ya que el sistema moral predominante impedía a las mujeres participar abiertamente en cualquier actividad, a menos que la desarrollase a la sombra de su marido o una vez perdido éste, o disfrazada de hombre como la coronela Amelia La Güera Robles.

En la vida de las personas es muy curioso que no se saben con certeza las motivaciones de los individuos en el uso del nombre. Un dato que seguramente podrá aclararse más adelante, es el referente a los apellidos, se explica en el libro que nuestro personaje sustituyó su apellido paterno de Barriga con el de la O que es el materno, por el abandono de su padre, sin embargo, de su esposo el abogado Antonio Rodríguez Castañón, no toma el apellido de casada cuando enviuda y que adopta el de Castañón en vez de Vda. de Rodríguez, e incluso a su hija adoptiva bautizaron como Teresa Castañón de la O, cuando lo usual era que la llamaran Teresa Rodríguez de la O.

En conclusión, la biografía de María de la O muestra a una mujer que luchó contra la adversidad desde su más tierna infancia y supo obtener provecho del medio hostil en que se desarrolló. Alcanzar primero la educación primaria que en aquella época era sumamente difícil conquistar, fue su primer paso. Leer, escribir y hacer cuentas fueron atributos que le facilitaron el aprendizaje de la labor judicial que su marido ejercía en los juzgados, éste le proporcionó en la práctica burocrático-administrativa, la capacidad para atender, tramitar y gestionar ante las autoridades constituídas los problemas que afectaban a los humildes y desposeídos con quienes se identificó toda su vida.

Seguramente su “formación” en medio de las leyes y códigos la condicionaron a ser intermediaria entre quienes se hacían justicia por propia mano y su contraparte que “defendía” un supuesto estado de derecho. Aspectos que en su conjunto la perfilaron como una destacada luchadora social guerrerense.

Este libro de los pioneros que reúne información dispersa y en forma sistematizada proporciona elementos para explicar objetivamente la conducta y las motivaciones de quienes han contribuido a la edificación de una conciencia histórica regional y nacional con significación humana.

Jaime Salazar Adame